

El segundo trimestre, prácticamente plano

ÁNGEL LABORDA

EL PAÍS - NEGOCIOS - Economía - 04-07-2010

Termina el segundo trimestre y con la información disponible ya se puede hacer una primera valoración del comportamiento de la economía española en este periodo. En esta ocasión, este ejercicio es algo más complejo que en otras, no solo porque falte información importante por publicarse, sino porque muchos indicadores se han visto afectados por factores atípicos, como el hecho de que la Semana Santa haya caído este año a caballo entre marzo y abril, lo que dificulta la corrección del calendario laboral y la estacionalidad de muchos indicadores, o la anormal meteorología del pasado invierno, que afectó notablemente a actividades como la construcción, la agricultura o el turismo y distorsiona las comparaciones intertrimestrales.

Empezando por las noticias buenas, el trimestre se cerró con una notable caída del paro registrado en junio de 83.834 parados, mucho mayor que la que preveían los modelos. En su mayor parte, este descenso se explica por factores estacionales, pero cuando desestacionalizamos los datos, nos queda una caída de casi 11.000 parados, lo cual contrasta demasiado con el aumento medio mensual en estos mismos términos de casi 63.000 en los cuatro meses precedentes. No suelen comportarse con esta volatilidad las variables del mercado laboral, que son de las más estables de todo el espectro de indicadores económicos. Esta estadística tiene muchos problemas, y sus responsables deberían analizarlos y mejorarla. En definitiva, este dato debemos considerarlo como un atípico y dejarlo aparcado hasta ver qué pasa en los siguientes meses y, sobre todo, hasta ver la EPA del segundo trimestre.

En todo caso, este descenso del paro no solo rompe bruscamente con su tendencia reciente, sino que es inconsistente con otro indicador publicado al mismo tiempo por el Ministerio de Trabajo, los afiliados a la Seguridad Social, que es una estadística de mucha mayor calidad y fiabilidad. En términos originales, en junio se produjo un aumento de 23.884 afiliados, que en términos desestacionalizados se convierte en un descenso de unos 23.000. Esta última es una cifra algo peor que la de los dos meses precedentes, pero se mantiene dentro de la tendencia de moderación en la destrucción de empleo. Tomando medias trimestrales de los datos desestacionalizados, en el segundo trimestre se produjo un descenso de 62.800 afiliados respecto al trimestre anterior (-1,4% en tasa anualizada), caída inferior a la de 86.200 del primer trimestre (-1,9%). Por sectores productivos, se observa una fuerte mejora relativa (menor caída que en el trimestre precedente) en el sector de la construcción, después de haber empeorado notablemente en el primer trimestre; un descenso notable en la agricultura y mejoras menores en la industria y los servicios, siendo destacable que este último vuelve a zona positiva (creación de empleo), si bien muy modesta.

La moderación del ritmo de caída del empleo en la industria es consistente con el comportamiento del índice de producción industrial, cuyo dato de mayo se conoció también esta semana. La media de abril y mayo da un crecimiento anualizado del 3,4% respecto a la media del primer trimestre, tras un estancamiento en dicho periodo. También el indicador de confianza de los empresarios de este sector ha continuado al alza hasta junio.

Frente a estos indicadores que apuntan a un segundo trimestre algo mejor que el primero, observamos, en cambio, otros que van en la dirección contraria. Entre ellos tenemos dos muy significativos del consumo de los hogares publicados esta semana: el índice de comercio al por menor y las matriculaciones de automóviles. Las ventas de abril y mayo fueron un 3,7% inferiores en tasa anualizada a la media del primer trimestre, y las matriculaciones de automóviles del segundo trimestre casi se estancaron en estos mismos términos.

En todo caso, estos indicadores estarían reflejando el comportamiento del sector privado de la economía. Probablemente, al añadir el gasto público, el conjunto empeore, por lo cual puede mantenerse la previsión de Funcas, que contempla un crecimiento cero del PIB en el segundo trimestre del año.